

Los dos cuerpos de [las] Queens: o, ¿es posible vivir con los Trump siendo feminista?

Paula Rabinowitz
rabin001@umn.edu

«El Donald» (así se refiere la prensa de Nueva York al heredero multimillonario del imperio inmobiliario de los ochenta y noventa, como si fuese una diva equiparable con *La Callas*), es también un tipo de Queens.¹ Significa que no es nadie, un don nadie, porque ni siquiera puede relacionarse con las duras comunidades inmigrantes de clase trabajadora que hacen del distrito la zona más diversa del planeta, con la mitad de su población de 2,2 millones de personas nacidas fuera de los Estados Unidos que hablan 130 idiomas y proceden de 120 países. Es sólo un hijo mimado de familia bien, cuya fuente de riqueza procede de la empresa inmobiliaria (la más vulgar de Nueva York), del vecindario Jamaica Estates, una comunidad casi privada ocupada principalmente por blancos anglosajones y protestantes colindante con Grand Central Parkway. Así que el título de mi artículo, que hace un guiño a *Los dos cuerpos del rey: un estudio de teología política medieval* (1957) de Ernst Kantorowicz, rechaza el apóstrofo.² Se trata de un tipo de Queens, o más bien de las dos mujeres que están a su lado en muchas fotos, las dos reinas (*queens*), a menudo flanqueándole como pilares o cariátides o *pendants* –su tercera esposa Melania y su hija de su primer matrimonio Ivanka.³ Mi ensayo investiga esta disposición, especialmente como se puso en escena en los primeros meses de la presidencia de Trump. ¿Quiénes son estas mujeres, madras-tra e hija, con peinados y trajes tan similares? ¿Por qué casi siempre están ahí de pie, idénticas, pero separadas por su enorme volumen? ¿Cómo es que este cuadro le ha servido como amortiguador? Es un cuadro del que depende, junto con otras

1. Véase este mosaico de portadas del *New York Daily News*: <<http://interactive.nydailynews.com/2016/07/donald-trump-daily-news-front-pages/>>.
2. Ernst H. Kantorowicz, *The King's Two Bodies: A Study in Medieval Political Theology*, Princeton, Princeton University Press, 1957. Juego de palabras imposible de traducir. Una de las maneras de formar el genitivo sajón es añadiendo un apóstrofo y una s ('s) y figura en la frase delante del nombre de la cosa poseída. Queens se refiere a l distrito de Nueva York, pero *queen* también se traduce como reina. (N. de la T.).
3. Melania Trump (nacida Melanija Knava, anglicada como Melania Knauss) nació el 26 de abril de 1970 en Novo Mesto, Eslovenia (entonces parte de la Yugoslavia comunista). Ivanka lleva el nombre de su madre Ivana, nacida en Checoslovaquia. Al igual que Melania, ella también fue modelo.

personas y en circunstancias varias, y siempre se remiten a su necesidad principal de apoyo (femenino).

Después de uno de los ataques en Twitter de Trump al representante en el Senado de Kentucky y el líder de la mayoría republicana Mitch McConnell, le preguntaron a Elaine Chao, su mujer y secretaria de Transporte en el gabinete de Trump, cómo se sentía respecto a los insultos de su jefe: «Apoyo a mi hombre... a los dos» respondió.⁴ Este proceso de «duplicación» y «división» es una característica central en la psique política del régimen de Trump, y de las respuestas que han surgido entre los que le apoyan. Fue apoyado por otro grupo de torres gemelas en el vestíbulo de la *Trump Tower* durante una rueda de prensa después de la marcha de los supremacistas neonazis y ultraderechistas en Charlottesville, Virginia, en la que una mujer que se manifestaba en contra de los que marchaban en formación al grito de «los judíos no nos reemplazarán», fue atropellada y asesinada. En este caso, los apoyos eran dos miembros de su gabinete, ambos judíos (y por lo tanto para los antisemitas eran formas feminizadas emasculando a los viriles y blancos Estados Unidos) Steven Mnuchin y Gary Cohn –por un lado, y la imagen hiperfeminizada de una mujer asiático-americana, Elaine Chao, por el otro, junto con Mick Mulvaney, que había sido recortado en algunas versiones de la foto. Los tres hombres que le rodean son, respectivamente: el secretario del Tesoro, el director del Consejo Económico Nacional y el director de la Oficina de Administración y Presupuesto, es decir, los hombres que manejan el dinero, aquellos que no debían pasar desapercibidos. La campaña de Trump se oponía a *Wall Street*, especialmente a *Goldman Sachs*; aquí Trump está subrayando el rol de los judíos en la economía y ofrece un apoyo visual de su aprobación con respecto a la manifestación *Unite the Right*.⁵

Estos flancos de apoyo –mujeres y hombres y de vez en cuando las banderas de Estados Unidos y la Casa Blanca – son esenciales para los dos cuerpos (de) Trump. Según el *Oxford English Dictionary*, «Flank» (flanco), (sustantivo y verbo) tiene orígenes corporales y militares: «*to guard, protect, strengthen, or defend*» «*to be placed or situated on either side of*»⁶ («guardar, proteger, fortalecer o defender», «estar colocado o situado a cualquiera de los lados»). Mientras que el sustantivo *prop* (sostén, apoyo) se refiere a «*Any person or thing that serves as a support or stay; esp. one who upholds*

4. Ashley KILLOUGH y Noah GRAY: «Elaine Chao on Trump's Criticism of McConnell: 'I Stand By My Man—Both of Them'», CNN, 15 agosto 2017. <<http://www.cnn.com/2017/08/15/politics/elaine-chao-stands-by-man/index.html>>.

5. Captura de la foto: flanqueado por consejeros incluyendo al director del Consejo Económico Nacional Gary Cohn, a la izquierda, y el secretario del Tesoro, Steven Mnuchin, el segundo desde la izquierda, [con Elaine Chao a la derecha] El presidente Trump habla en el lobby de la Trump Tower el 15 de agosto (Pablo Martinez Monsivais/AP). Esta imagen publicada cortó a Mick Mulvaney, director de la Oficina de Administración y Presupuesto, de la imagen. Véase también, Jeff Mason y James Oliphant, «Trump's Crisis Spurs Talk of White House Departures», Reuters, 16 de agosto de 2017. <<https://www.reuters.com/article/us-usa-trump-staff/trumps-crisis-spurs-talk-of-white-house-departures-idUSKCN1AX069>>. Y Dana MILIBANK: «Jews in Trump's White House Disgracing Themselves», MySA (21 de agosto de 2017). <<http://www.mysanantonio.com/opinion/commentary/article/Jews-in-Trump-s-White-House-disgracing-11948139.php>>.

6. *The Compact Edition of the Oxford English Dictionary* (OED), 1971, p. 284.

some institution,» *the verb signifies «to hold up»... «to support, sustain»*⁷ («cualquier persona o cosa que sirva de apoyo o soporte, especialmente uno que sostiene una institución»). El verbo significa «levantar, apoyar, sostener...» Estas figuras sirven como objetos, como, *attrezzo*, *utilería (stage props)*, que se definen en el ámbito del teatro como «un requisito del escenario o accesorio» y cuando ese objeto es un cuerpo es una «*person who appears in a scene but takes no part in the action.*»⁸ («una persona que aparece en escena pero no toma parte en la acción»). Este tipo de flanco está ahí para enfocar y proteger la figura central de la acción. Los flancos sirven de contrapeso, están presentes pero también están mudos. Hablan a través de las acciones del personaje o a través de la institución que enmarcan.

Pero vivir una vida tanto desgarrada como doble también se ha convertido en un estado ontológico para aquellos de nosotros que lo injuriamos, que protestamos y escribimos contra sus enunciados y órdenes; nosotros también vivimos en dos cuerpos –los nuestros, al menos si eres hijo de los años sesenta, marcados por los movimientos por los derechos civiles, la emancipación de las mujeres y la paz– y el cuerpo político, una América que cada vez propicia la violencia y da más voz al racismo, a la guerra, a la homofobia, a la xenofobia y a la misoginia. Mientras escribo, Corea del Norte ha declarado que la retórica de Donald Trump es en sí misma una declaración de guerra y Puerto Rico, con una población estadounidense de 3,5 millones de habitantes, está sufriendo los efectos de dos huracanes de categoría 4 en dos semanas, careciendo de electricidad, comida y agua. Para escribir y no volverme loca, yo (y la mayor parte del resto del país) se ha convertido, en términos de Kantorowicz, en *persona geminate* (59), viviendo como «un ser de naturaleza doble» (88), cuyo estado «ontológico» (59) es a la vez físico (y, por lo tanto, perecedero, sujeto así a los juicios de la vida) y abstracto (y por lo tanto miembro de la ciudadanía de una república constitucional que puede expresar su insatisfacción con sus representantes, presidente incluido, gracias a la codificación de la libertad de palabra y de reunión de la Primera Enmienda). Somos a la vez cuerpos personales y el cuerpo político, y no estamos a gusto en ninguno de ellos en este momento. De hecho, el 3 de octubre, la Cámara de Representantes considerará un proyecto de ley orwelliano diseñado para restringir el aborto: «La Ley de Protección del Niño no Nacido que es Capaz de sentir Dolor».⁹

Ya que cada día desde la elección a la presidencia de Donald J. Trump ser ciudadano de Estados Unidos es un horror y un «absurdo», como dijo la estrella de la NBA Stephen Curry después de no ser invitado a la Casa Blanca en septiembre de 2017, llevar un registro de lo que ha dicho o hecho –su ideología supremacista blanca y su racismo, su xenofobia, su islamofobia, su ignorancia y sus mentiras, su incapacidad para expresar compasión o proporcionar ayuda

7. *Ibid.* p. 1465.

8. *Ibid.* pp. 1471-1472.

9. Jessie HELLMANN: «House to Vote on 20-Week Abortion Ban,» *The Hill* (26 de septiembre de 2017). <<http://thehill.com/policy/healthcare/352454-house-to-vote-on-20-week-abortion-ban>>.

a las víctimas de desastres o de sus políticas, su absoluto sexismo y misoginia, sus alardes belicistas, incluso ante la aniquilación nuclear– es imposible. Por lo tanto, no puedo ofrecer más que una lectura desde una perspectiva feminista de una imagen (recurrente).

Desde su condición de candidato republicano a la presidencia de los Estados Unidos, Donald J. Trump pregonaba su habilidad para perseguir a las mujeres, besarlas y «agarrarlas por el coño» en la infame cinta *Access Hollywood* de 2005 que apareció durante la campaña electoral, aunque otra grabación se volvió viral aparte de esa. En esa misma cinta, la declaración de Trump al primo de George W. Bush, Billy Bush, era más o menos privada, el típico accidente del micrófono abierto, donde se escuchaban comentarios informales y obscenos entre los dos hombres –«conversaciones de vestuario masculino», como quien dice. «Y cuando eres una estrella, te dejan hacerlo. Puedes hacer cualquier cosa. Agarrarlas por el coño. Puedes hacer cualquier cosa» [3]. Sin embargo, la otra cinta estaba destinada al consumo público. Fue vista en televisión en 2013, en una entrevista hecha por Wendy Williams a Donald e Ivanka Trump. Una de las características de las entrevistas de Williams es que sus invitados mencionen sus «top cinco», sus cosas favoritas; y esta vez preguntó las cosas «favoritas» que padre e hija pudiesen tener en común. Ivanka piensa por un minuto y luego deja caer dos respuestas insípidas: «El golf o los bienes raíces». Donald declara que lo que los dos tienen más en común es «el sexo». He aquí la cita completa: «'Bueno, iba a decir el sexo, pero no puedo relacionarlo con ella», dice señalando a Ivanka.¹⁰ Ella aparta la mirada con cierto desagrado por un segundo; el espectáculo debe continuar.

Cuando Trump fue investido presidente, su esposa se negó a mudarse inmediatamente a la Casa Blanca, prefiriendo permanecer en el ático de la familia, el *Trump Tower*, para que su hijo pudiese terminar el año escolar. En cambio, Ivanka, se mudó a Washington, DC, junto con su marido Jared Kushner, otro vástago del imperio inmobiliario, para que cada uno sirviese como «consejero» del presidente. Mientras compraban una casa en el elegante barrio de Kalorama (cerca de la familia Obama), eran presencias omnipresentes dentro y fuera del Despacho Oval, a menudo aparecía, a veces con sus hijos a cuestas, en momentos estratégicos en reuniones de alto nivel.¹¹ Se sentaba en mesas diplomáticas

10. Hannah AL-OTHMAN: «Thanks Dad...», *MailOne* (25 de octubre de 2016). <<http://www.dailymail.co.uk/news/article-3870754/The-thing-common-sex-Bizarre-interview-Donald-Ivanka-Trump-resurfaces-three-years-later.html>>.

11. Damien PALETTE y Danielle PAQUETTE: «Ivanka Trump and the World Bank have a new idea to help women», *Washington Post* «Wonkblog» (6 de julio de 2017). <https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2017/07/08/after-proposed-aid-cuts-ivanka-trump-and-the-world-bank-have-a-new-idea-to-help-women-globally/?utm_term=.43cae9be0095&wpisrc=nl_az_most&wpmk=1>. Abby PHILLIP: «Ivanka Trump takes Father's Seat at G-20 Leaders Table in Break from Diplomatic Protocol», *Washington Post* (8 de julio de 2017). <https://www.washingtonpost.com/politics/ivanka-trump-takes-fathers-seat-at-g-20-leaders-table-in-break-from-diplomatic-protocol/2017/07/08/f8eabe8a-63ea-11e7-a6c7-f769fa1d5691_story.html?utm_term=.c877a64a957b&wpisrc=nl_az_most&wpmk=1>. Kristine PHILLIPS: «'Unelected, Unqualified'

donde se discutía sobre política, por lo general con uno de sus vestidos, llevando un bolso o brazalete con su firma.¹² Melania era un fantasma; su presencia se registró durante los primeros meses por una demanda por difamación contra el tabloide londinense, el *Daily Mail*, por manchar su nombre (ahora lucrativo para las marcas) al afirmar que su agencia de modelaje ofrecía tanto modelos como *escorts* (prostitutas de alto nivel).¹³ La rubia Ivanka asumió así el papel de la *escort girl* de «El Donald» –después de todo, una de las cosas de las que se arrepintió públicamente fue no haber salido con la princesa Di– y el «sexo» que tenían en común se convirtió en un subtexto, como cuando Ivanka acompañó a su padre en un mitin de reforma fiscal en Dakota del Norte y el presidente Trump la subió al escenario, afirmando que le había pedido acompañarlo, citándola imitando su tímida voz: «Papi, ¿puedo ir contigo?»¹⁴

Desde que se me pidió que aportara mis pensamientos como académica feminista de largo recorrido sobre la elección de Donald Trump como el 45º presidente de los Estados Unidos, me he resistido. Me he resistido a su presidencia de todas las maneras posibles: manifestándome, firmando peticiones, donando a varias causas anti-Trump, leyendo y viendo vorazmente las noticias impresas, en televisión y en la web, inscribiéndome para ayudar a quienes quieren abortar, hablando en contra de su indescriptible racismo y antisemitismo cada vez que tengo un foro a mi alcance. Y también me he resistido a esta tarea. Cuando

The Internet's Reaction to Ivanka Trump Taking her Dad's Seat at G-20», *Washington Post* (8 de julio de 2017). <https://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2017/07/08/unelected-unqualified-the-internets-reaction-to-ivanka-trump-taking-her-dads-seat-at-g-20/?utm_term=.ee54472aa4c9&wpisrc=nl_az_most&wpmk=1>.

12. Por esto, fue castigada por falta de ética y conflicto de intereses. De pie ante el sello presidencial en la sala de reuniones de la Casa Blanca, el consejero especial del presidente, Kellyanne Conway sugirió en la televisión, «Ve a comprar las cosas de Ivanka... Es una marca maravillosa. Tengo algunas cosas... Voy a hacer un anuncio gratis aquí. Id a comprar todos. Podéis encontrarlo en Internet». Esta es la misma persona que declaró que la administración de Trump necesitaba responder al informe de noticias con «hechos alternativos» cuando los artículos contradecían las opiniones de Trump. Véase Kristine PHILLIPS: «'Go Buy Ivanka's Stuff', Kellyanne Conway Said. Then the First Daughter's Fashion Sales Exploded», *Washington Post* (10 de marzo de 2017). <https://www.washingtonpost.com/news/business/wp/2017/03/10/go-buy-ivankas-stuff-kellyanne-conway-said-then-the-first-daughters-fashion-sales-exploded/?utm_term=.6114a0518e93>. Esta práctica de vender productos de los Trump a través de la oficina presidencial no se limita a Ivanka o Melania (ver más abajo): ningún evento transcurre sin un discurso de venta simultánea: Véase Jordan Libowitz, «How President Trump Turned Hurricane Relief into Product Placement for Campaign Swag», *Washington Post* (31 de agosto de 2017) <https://www.washingtonpost.com/news/posteverything/wp/2017/08/31/how-president-trump-turned-hurricane-relief-into-product-placement-for-campaign-swag/?deferjs=true&outputType=default-article&tid=hybrid_content_1_na&utm_term=.6d10fa66e5ab>.
13. Richard PÉREZ-PENÁ: «In Libel Suit, Melania Trump Cites Loss of Chance to Make Millions», *New York Times* (7 de febrero de 2017). <https://www.nytimes.com/2017/02/07/us/politics/melania-trump-libel-suit-daily-mail.html?_r=0>.
14. Jacqueline THOMSEN: «Trump: Ivanka said 'Daddy, Can I come with you' to North Dakota», *The Hill* (6 de septiembre de 2017). <<http://thehill.com/homenews/administration/349509-trump-ivanka-said-daddy-can-i-come-with-you-to-north-dakota>>. De hecho, se corrige –de «Papi, ¿puedo ir contigo?» a «Papi, ¿puedo ir contigo a Dakota del Norte? Me gustaría.» Pero no se puede contener y aun así sexualiza su relación: «Mirad a Ivanka, sube, cielo, es tan buena».

todos los días desde el 8 de noviembre de 2016 (y por supuesto antes) se ha presenciado un nuevo horror, desde su terrible discurso inaugural, escrito por los supremacistas blancos Stephen Miller y Stephen Bannon, hasta la orden ejecutiva que prohíbe a musulmanes de seis países entrar a Estados Unidos, desde su nombramiento de una serie de personas ricas e incompetentes para su gabinete, cuyos intereses anteriores, por cierto, se basaban en destruir las instituciones que ahora supervisan (entre ellas Betsy DeVos, Ben Carson, Wilbur Ross, Scott Pruitt y más), hasta sus viles comentarios sobre la sangre que sale de los rostros, los ojos o de «ahí»¹⁵ de las presentadoras del telediario, pasando por su fracaso por denunciar a los supremacistas blancos y neonazis cuya manifestación en Charlottesville, Virginia, dejó a una mujer muerta... pero la lista continúa, es imposible concentrarse en otro aspecto, evento o idea. Además, ya se han usado océanos de tinta para describir, denunciar y diseccionar los ultrajes de esta administración. Mi ordenador está lleno de ellos. ¿Qué más puedo ofrecer? Francamente, nada.

Por lo tanto, he decidido partir de un enfoque muy reducido. Como crítica y teórica de la imagen visual (tanto inmóvil como móvil) y de la narrativa literaria, me voy a concentrar en una fotografía de las primeras semanas de la presidencia de Trump que habla de la infinidad de perversiones que esta presidencia ha producido. Es una fotografía bastante convencional hecha el 28 de febrero de 2017, después de que el presidente Trump firmase tres leyes inocuas que le fueron enviadas desde el Congreso. Dos son gestos anodinos destinados a apoyar a las mujeres en los campos de CTIM.

«H.R 255 (Cámara de Representantes): «La ley de «Promoción de la mujer en el emprendimiento» hace un llamamiento a la Fundación Nacional de la Ciencia para «reclutar y apoyar a las mujeres para ampliar su enfoque en el mundo comercial en sus programas empresariales», dijo la Casa Blanca en una declaración.

«H.R. 321 (Cámara de Representantes): «La Ley «Inspirar» (Inspirando a las nuevas pioneras, innovadoras, investigadoras y exploradoras) requiere que la NASA aliente a las mujeres y niñas a estudiar ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, para perseguir carreras en el sector aeroespacial y para avanzar con los esfuerzos de exploración espacial de los Estados Unidos «.

La otra se encuentra entre la serie de medidas legislativas y ejecutivas para deshacer las regulaciones y las leyes aprobadas durante la administración de Barack Obama... en este caso, una concesión a la NRA (Asociación Nacional del Rifle), que respaldó enérgicamente su candidatura. «H. J. Res. 40 (Resolución conjunta de la Cámara. 40) anula una regla de la era de Obama dirigida a bloquear la venta de armas a personas que se encuentren mentalmente enfermas. La regla de Obama exigía que la Administración de la Seguridad Social informase de los

15. Philip RUCKER: «Trump says Fox's Megyn Kelly had «blood coming out of her wherever», *Washington Post* (8 de agosto de 2015). <https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2015/08/07/trump-says-foxs-megyn-kelly-had-blood-coming-out-of-her-wherever/?utm_term=.0752ff787120>.

registros de algunos beneficiarios de la seguridad social con enfermedades mentales al Sistema Nacional de Verificación Instantánea de Antecedentes Penales del FBI». ¹⁶

La fotografía, tomada por Evan Vucchi de la *Associated Press*, tiene como pie de foto: «Ivanka Trump, a la izquierda, y la primera dama, Melania Trump escuchan mientras el presidente Donald Trump habla antes de firmar dos órdenes ejecutivas» (Foto: Evan Vucchi, AP) [Figura 1].



Fig. 1. Donald Trump con Melania e Ivanka Trump.

En esta imagen –que se ha repetido de una manera u otra con una variedad de figuras u objetos dispuestos al fondo– veo algo del terrible sexismo que impregna esta presidencia, porque es congénita al hombre que ocupa la posición. Aquí Trump es capturado en una de estas poses de firma: en este caso, sus ojos son meras hendiduras, sus cejas se elevan y su boca se frunce en un rictus mientras hace una declaración (las otras posturas clave son el ceño fruncido: su modo de transmitir seriedad; y la sonrisa burlona: el rechazo que siente por sus detractores), y está flanqueado a ambos lados por las dos mujeres más importantes de su vida, actualmente en la Casa Blanca: su hija Ivanka Trump y su tercera esposa Melania Trump. (En ese momento, Melania Trump aún no se había mudado a la

16. Para clarificar, «H.R.» se refiere a los proyectos de ley de la *House of Representatives* (Cámara de Representantes) and y CTIM se refiere a Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemática. Andrew W. PESTANO: «Trump signs bills promoting women in STEM, rescinding Obama gun rule», *UPI* (1 de marzo de 2017). <http://www.upi.com/Top_News/US/2017/03/01/Trump-signs-bills-promoting-women-in-STEM-rescinding-Obama-gun-rule/8451488372976/>.

Casa Blanca, mientras que Ivanka Trump asumía entonces un puesto de «consejera informal» [ahora formalizado como «consejera»] del presidente junto con su marido Jared Kushner). Ambas mujeres están de pie detrás de un hombro, como enmarcándolo, y presentan expresiones sombrías, casi severas, alejan la mirada ligeramente de él o de las cámaras que las fotografían. Ambas solían ser modelos con melenas abundantes perfectamente tintadas y peinadas, y eran muy conscientes de cómo vestirse y posar para la cámara; después de todo, van a juego con sus trajes rojo-camión de bomberos, destinados a complementar el traje azul y la camisa blanca de Trump, tan patriótica como la bandera (que Donald Trump abrazó una vez en un mitin durante la campaña) detrás de Melania, pero tapada por su cuerpo (este esquema de colores se repitió cuando Melania y Donald Trump visitaron a Emmanuel y Brigitte Macron en París para el Día de la Bastilla, aquella visita donde el presidente Trump se dirigió a la Sra. Macron y comentó su figura: «Sabes, estás en muy buena forma... hermosa».¹⁷

Se ha señalado la obsesión del presidente Trump con la palabra «hermosa», así como su atención a los físicos y las caras de las mujeres que deben ser hermosas para ser dignas de su atención; pero cuya belleza a menudo debe ser objeto de burla y despreciada. Y cuando no son bellas, las califica de «desagradables». Es como si su extraña conducta, su vientre barrigón y su pelo fino y teñido que sirve para cubrir su calvicie, como proclamaba un cartel en la Marcha por la Ciencia, fuese todo «Gracias a la Ciencia»; todo lo que da fe de sus 71 años debe estar respaldado por un aparato estructural de esbelta feminidad. Parece un poco embalsamado, atendido por su camarilla de compañeras de cabellos largos y sofisticada costura (incluyendo, por un tiempo, a la consejera especial Kellyanne Conway aunque la portavoz de prensa Sarah Huckabee Sanders desafía esta imagen, un poco desaliñada y definitivamente no tan llamativa), todas madres, que respiran el aire viciado que rodea su repetido y limitado ciclo de insultos y cumplidos.

Esta fotografía tiene un extraño parecido con la iconografía de la mitología funeraria egipcia, especialmente con el cuento del Antiguo Reino de los dioses Osiris, Isis, su esposa y hermana, y su hijo, Horus. En muchas representaciones de esta historia, que también incluyen a Neftis (la hermana de Isis y Osiris y la amante de Osiris) y Seth (su hermano y asesino de Osiris), así como a Anubis (el precursor de Osiris, el dios que supervisa el embalsamamiento y la vida después de la muerte o el hijo de Neftis y Osiris adoptado por Isis como hermano de Horus) –la imagen triádica de la consorte y el heredero que flanquea al dios de la muerte y el inframundo, pero también de la vida después de la muerte y la regeneración– se concentran los linajes sexuales asociados con el Reino en una forma que

17. Tim MARCIN: «'Beautiful,' Trump Says of Brigitte Macron after Eyeballing French First Lady on Paris Trip», *Newsweek* (13 de julio de 2017). <<http://www.newsweek.com/beautiful-trump-says-brigitte-macron-paris-trip-636106>>. Véase también Liam STACK: «Trump, in France, tells Brigitte Macron, «You're in Such Good Shape», *New York Times* (13 de julio de 2017). <https://www.nytimes.com/2017/07/13/world/europe/trump-france-brigitte-macron.html?_r=0>.

garantiza su perpetuación. Este mito podría ser el origen de los Dos Cuerpos del Rey, ya que Isis tiene relaciones sexuales con el Osiris muerto y da a luz a Horus, que se enfrenta a Seth y Anubis embalsama al Faraón muerto, relevando a Osiris, para proteger el Reino. El mito combina complicadas relaciones de parentesco con la erótica de la muerte y el renacimiento, ya que los diversos acoplamientos y triángulos amorosos conectan a hombres, mujeres y sus formas animales en un linaje compuesto por hermanos y niños. En este *pendant* de la Dinastía XXII, en la colección del Louvre [Figura 2], Osiris muestra solo el torso, como Trump cuando está sentado en el escritorio del Despacho Oval, flanqueado por su hermana / esposa y el hijo que nació de ella cuando copuló con su cuerpo sin vida. En otros, como el del Museo Metropolitano de Arte de Nueva York, se mantiene erguido pero conectado al heredero y a la esposa, ya que parecen estabilizarle [Figura 3].



Fig. 2: La familia de Osiris. Osiris en un pilar de lapislázuli en el medio, flanqueado por Horus a la izquierda e Isis a la derecha (22^a dinastía), (Louvre, París).¹⁸

18. <http://www.louvre.fr/en/oeuvre-notices/pendant-name-king-osorkon-ii-god-osiris-s-family>. «Pendentif au nom du roi Osorkon II: la famille du dieu Osiris; 874-850 avant J.-C. (22^e dynastie); or, lapis-lazuli et verre rouge; H. : 9 cm. ; L. : 6,60 cm; E 6204». Según Jan ASSMANN, quien relaciona el mito con el reino y el estado, así como con el parentesco y el duelo: «El mito de Osiris comprende varias historias o constelaciones: una historia sobre una esposa que se desarrolla entre Osiris e Isis, o tal vez dos historias (difíciles de distinguir) sobre hermanos rivales entre Osiris y Seth y entre Horus y Seth, y una historia sobre una madre y su hijo que se desarrolla entre Isis y Horus». *The Search for God in Ancient Egypt*, trad. David Lorton, Ithaca, Cornell University Press, 2001, p. 123.



Fig. 3. Tríada de Osiris, Isis y Horus. Período: período tardío-período ptolemaico. Fecha: 664-30 a. de C. Geografía: desde Egipto. Medio: metal cobrizo. Dimensiones: altura 12,4 cm (4 7/8 pulg.); anchura 10,2 cm (4 pulg.); profundidad 4,8 cm (1 7/8 pulg.). Museo Metropolitano de Arte, Fondo Rogers, 1942. Número de acceso: 42.2.3.¹⁹

Como he dicho, podría haber escrito sobre la similitud entre el racismo de la administración de Trump y su guerra contra las mujeres, pasando por el asalto al control de la natalidad y al aborto; como por ejemplo con sus ataques contra la planificación familiar y la extensión de la llamada «Ley Mordaza Global» que prohíbe el financiamiento a organizaciones de ayuda internacional que brindan servicios anticonceptivos (o discuten sobre ello).²⁰ Estos llamados esfuerzos «pro-vida» están dando lugar a la multiplicación de muertes de mujeres y niños en todo el mundo. Estos esfuerzos han hecho que la versión adaptada a la televisión en 2017 de la novela de Margaret Atwood *The Handmaid's Tale*, protagonizada por la ganadora del premio Emmy, Elizabeth Moss, haya causado sensación. Al describir cómo fue la idea de la novela concebida en 1984, Atwood comenta: «No incluiría

19. Desde la web del Museo Metropolitano de Arte: «Los inmensamente populares dioses Osiris, Isis y Harpokrates están aquí representados como una tríada de pie sobre una única base. Varios lazos estudian [sic] (¿sostienen?) al grupo, uno que se proyecta desde el lado de la base en ángulo recto, y otros detrás de Harpokrates y Osiris: está por resolver si están destinados a permitir la fijación en contextos múltiples, o una si es una adición simbólica.

20. Para una lista complete de abusos, véase *Investigative Report: Trump's Hostile Agenda against Women's Rights*, Nueva York, National Organization for Women, septiembre de 2017.

en el libro ningún suceso que no hubiera ocurrido ya en lo que James Joyce llamó la 'pesadilla' de la historia, ni ninguna tecnología que no estuviese a nuestra disposición. Sin artilugios imaginarios, sin leyes imaginarias, sin atrocidades imaginarias... ¿Iba a ser capaz de persuadir a los lectores de que Estados Unidos había sufrido un golpe de Estado que había transformado una antigua democracia liberal en una dictadura teocrática que se tomaba las cosas al pie de la letra?»²¹ Tal vez no, y la América de Trump todavía no es una dictadura teocrática; pero, como el columnista del *New York Times*, Paul Krugman afirmó, parece «Fascismo, al estilo americano». Este comentario surgió a raíz del indulto de Donald Trump al ex sheriff Joe Arpaio, del condado Maricopa, Arizona, (que había llamado con orgullo a su prisión «Tent City» «un campo de concentración») días después de la marcha en Charlottesville, Virginia, «Unite the Right»: «Hay una palabra para los regímenes políticos que reúnen a los miembros de los grupos minoritarios y los envían a los campos de concentración, actuando al margen de la ley».²²

Atwood había comenzado a imaginarse una dictadura teocrática a raíz de la presidencia de Ronald Reagan en 1984, fecha inmortalizada gracias a la novela de George Orwell de 1948 (recientemente convertida en una devastadora obra teatral de Broadway), pero su horrible realización requería la presidencia de un hombre cuyo ascenso a la fama había sido basado en su experta asociación con reinas y modelos de belleza, por un lado, y el racismo virulento (que alimenta la llamada controversia «Birther», entre muchos otros casos), por el otro. El nacionalismo blanco de Trump está acompañado de una apología de varias formas de violencia, pregonando la necesidad de la ley y el orden sugiriendo que la policía golpee a sospechosos mientras los arresta; lamentando las restricciones impuestas por la Liga Nacional del Fútbol Americano en enfrentamientos bruscos; exhortando a sus partidarios «a dar una paliza»²³ a los manifestantes. También está respaldada por su abuso permanente –verbal y físico– a mujeres que se salen de la línea, algo que ni Ivanka Trump ni Melania Trump se atreven a hacer. Abren sus brazos y dan un paso adelante con tacones de cinco pulgadas, declarando, como lo hizo la portavoz de Melania, que dijo que cuando es atacado, «golpea 10 veces más fuerte», cuando sus comentarios sobre el estiramiento facial de Mika Brzezinski provocaron una avalancha de disidencia política contra él.²⁴

21. Margaret ATWOOD: «Handmaids Rising», *The New York Times Book Review* (19 de marzo de 2017): BR1, 14-15, 14.

22. Paul KRUGMAN: «Fascism, American Style», *New York Times* (28 de agosto de 2017): A16.

23. Véase Southern Poverty Law Center, *100 Days in Trump's America: A Report*, s. l., 2017.

24. Véase, por ejemplo, los comentarios en la web de *Washington post* el 29 de junio de 2017: Alyssa ROSENBERG: «Why I'm grateful every time President Trump insults a woman», *Washington Post* (29 de junio de 2017). <https://www.washingtonpost.com/news/act-four/wp/2017/06/29/why-im-grateful-every-time-president-trump-insults-a-woman/?tid=a_inl&utm_term=.8235d56451d4>. Jennifer RUBIN: «Why are these tweets different from any other?», *Washington Post* (29 de junio de 2017). <https://www.washingtonpost.com/blogs/right-turn/wp/2017/06/29/why-are-these-tweets-different-from-any-other/?tid=hybrid_experimentrandom_1_na&utm_term=.e2fb9c1d9851>. Jonathan CAPEHART: «Trump's Morning Joe tweet shows his viciousness has

Poco después de su elección, cuando la Quinta Avenida fue acordonada con barricadas y patrullas de policía con ametralladoras, tuve que ir a la tienda Prada (estaba recogiendo un bolso que había recibido como regalo que necesitaba un arreglo) frente a la *Trump Tower*. Los peatones estaban apelotonados en uno de los dos canales estrechos, uno que iba hacia la parte alta de la ciudad y el otro al centro, por lo que era imposible entrar a la tienda. Mientras caminaba en medio de esta avalancha de personas, algunas llevando carteles que protestaban por la elección de Trump, fui testigo de la siguiente escena que parecía encapsular todo lo que iba a suceder después: una mujer blanca, mayor y flaca con un abrigo de piel de leopardo caminando entre la multitud con su perrito en brazos –el tipo de ciudadana neoyorquina del *Upper East Side* que se está convirtiendo rápidamente en una reliquia de una era pasada– se enfrentó a una de los manifestantes, una mujer negra, joven, alta y atlética que sostenía una pancarta que decía: «NO ES MI PRESIDENTE». La mujer mayor gritó a la más joven: «Las elecciones terminaron, supéralo. ¡Ponte a dieta!» Recibió al nuevo régimen en el que un comentario despectivo hacia la figura de una mujer constituye todo lo que necesita ser dicho sobre su política: Fascismo, al estilo americano.

La marca fascista de Trump –llamar a la prensa «el enemigo del pueblo», por ejemplo– encaja con su desenfadada misoginia. Su campaña se remite a «Lock her up» («Encerradla»), alegando que la «Deshonesta Hillary» era una criminal por su mal uso de un servidor de correo electrónico privado cuando era secretaria de Estado y rozaba el llamamiento a la violencia cuando cargó todavía más abiertamente contra la reportera de la NBC Katy Tur, la cual estaba «integrada» en la campaña Trump. Sufrió burlas excesivamente virulentas, como proveedora de «noticias falsas» y cosas peores, y tuvo que abandonar una manifestación después de que su integridad física se viera amenazada por miembros de la multitud. Como señala Jill Abramson en una reseña de las memorias de Tur, *Increíble: mi asiento en primera fila en la campaña más loca de la historia estadounidense*:

«Tur examina ampliamente el extravagante sexismo de Trump y el de muchos de sus partidarios, por ejemplo, capturando el horror de un mitin de Mike Pence en New Hampshire, donde los cantos anti-Clinton incluían ‘que asesinen a esa perra’. En otra ocasión, arremetió contra un partidario de Trump que le había dicho a una reportera de CNN que era fea y necesitaba más maquillaje. Tur afirma que la mayoría de los partidarios de Trump no eran innatamente crueles y que probablemente no habrían dicho tales cosas en el trabajo o en casa. En las manifestaciones de Trump, sin embargo, se ‘desencadenaron’, transformándose de manera repulsiva».²⁵

no limit», *Washington Post* (29 de junio de 2017). <https://www.washingtonpost.com/blogs/post-partisan/wp/2017/06/29/trumps-morning-joe-tweet-shows-his-viciousness-has-no-limit/?tid=ai_inl&utm_term=.d671132e6f96>.

25. Jill ABRAMSON: «A Memoir by Donald Trump’s Favorite Target», *New York Times Book Review* (17 de septiembre de 2017): BR 10.

Para Krugman, este aspecto «desencadenado» de los partidarios de Trump y el silencioso ascenso practicado por aquellos «que, por cobardía o interés personal, siguen con tales abusos» merecen una asignación adecuada: «colaboradores». Un mentiroso tiene dos caras, porque mentir significa saber que lo que se promueve como verdad es falso. Aquellos que permiten la mentira, que colaboran, son quizás incluso más arteros –más divididos y con más «doble cara»–, porque apoyan esta práctica. No siempre está claro que Trump mienta, aunque habla con falsedad todo el tiempo, porque no está claro que sepa que lo que dice es falso. Él cree en sus palabras y utilizar utilería para «sostener y apoyar» sus peligrosas afirmaciones. La pregunta para todos nosotros en Estados Unidos y en el extranjero es: frente a esta embestida diaria y la necesidad humana de apartar la vista, al menos brevemente para no ser abrumados, ¿estamos todos llegando a ser colaboradores en nuestro propio funeral? ¿Somos mera utilería, flancos, en una puesta en escena contemporánea de Osiris e Isis, pero en una en la que no hay posibilidad de regeneración?

Traducción de Carlota Sánchez

.....
PAULA RABINOWITZ es catedrática emérita de Inglés en la Universidad de Minnesota y editora de la *Oxford Research Encyclopedia of Literature*. Entre sus publicaciones, *Labor and Desire: Women's Revolutionary Fiction in Depression America* (1991), *They Must Be Represented: The Politics of Documentary* (1994) y, más recientemente, *American Pulp. How Paperbacks Brought Modernism to Main Street* (2014). Datos de contacto: 33-43 14th Street 14B. Long Island City, NY. 11106 EE.UU.